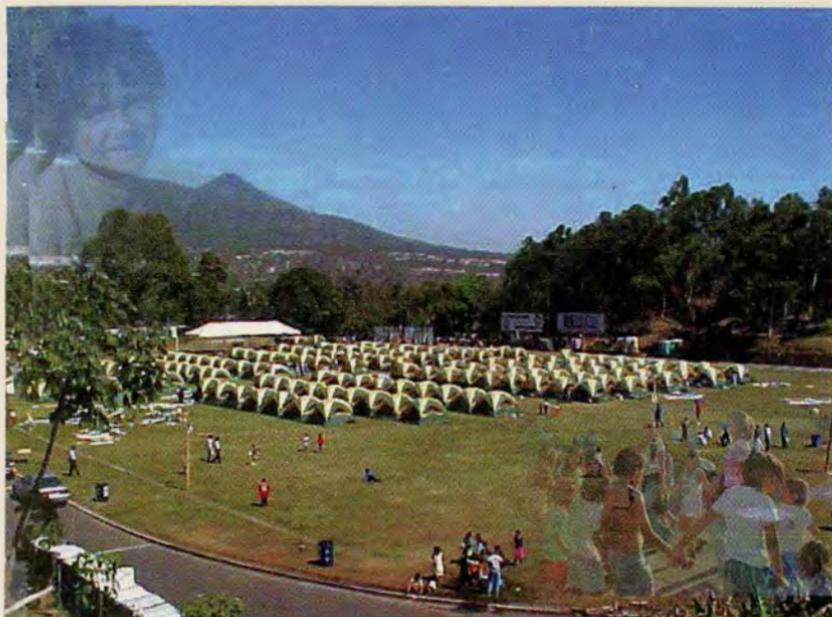


Las Delicias



Experiencia de
un Albergue Modelo

por José Ramón Candel

Las Delicias

Experiencia de
un Albergue Modelo

por José Ramón Candel



José Ramón Candel es egresado Cum Laude de la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN). Actualmente es profesor a tiempo completo de la ESEN y coordinador del Programa de Extensión Universitaria, dedicándose a programas de capacitación a empresas en temas tales como: Trabajo en Equipo, Liderazgo y Motivación.



**ESCUELA SUPERIOR DE
ECONOMÍA Y NEGOCIOS**

FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

© Copyright, Enero 2001. Todos los Derechos Reservados

Urbanización La Cima II
Avenida Principal, Pasaje 7, Polígono "A"
San Salvador, El Salvador, Centro América
(503) 273-1031, 273-7514, 273-0042
<http://www.esen.edu.sv>

Índice

Introducción

Caso Albergue Las Delicias 1

Rol de las Fuerzas Armadas 3

Área de Salud 11

Rol de las ONG's y de la Empresa Privada 15

Modelo Genérico 21

Conclusiones 26

Recomendaciones 28

Anexos

No. 1 - Organigrama del Albergue 30

No. 2 - Horario de Actividades del Albergue ... 31

No. 3 - Mapa del Albergue 32

Créditos 33

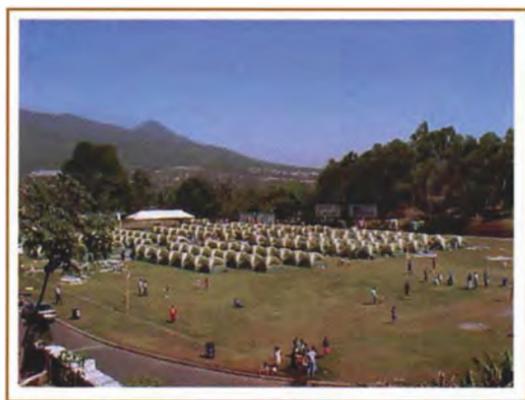
Introducción

El lunes de la semana siguiente al terremoto del 13 de enero de 2001, estudiantes de la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN) empezaron a organizarse para ayudar a los hermanos salvadoreños que habían sido afectados por dicho terremoto. Se iniciaron colectas de ropa, víveres, etc., además de organizar grupos de voluntarios para ayudar a la Fundación Salvadoreña para la Salud y el Desarrollo Humano (FUSAL), que había solicitado ayuda a la ESEN. Así, estudiantes de la ESEN fueron por alrededor de diez días a colaborar con FUSAL en el almacén central descargando furgones, armando canastas básicas, clasificando ropa, etc., además de ir al Albergue de Las Delicias a colaborar en todo lo que fuese necesario.

La ESEN consideró conveniente documentar el caso del "Albergue Las Delicias" por ser considerado este albergue como "un modelo" y por no existir ninguna documentación sobre el manejo de albergues anteriores, en caso de terremotos, huracanes u otros desastres. Lo importante de toda esta experiencia es que se conozca de ella, para poder estar preparados ante cualquier emergencia futura, para poder reaccionar rápidamente, de una manera organizada y planificada. Este documento pretende contribuir a la "memoria histórica" que pueda ser aprovechada en calamidades futuras.

Tan extraño nos resulta pensar que sean salvadoreños los que han organizado tal albergue, que hasta se ha especulado que el secreto de tal organización se debe a las diferentes delegaciones de países amigos. Claro, estas delegaciones han sido de un incalculable valor, pero no han sido ellas las que han organizado el albergue. Han sido salvadoreños todos, que organizados de una u otra manera han logrado dar lo mejor de sí para hacerle la vida un poco más confortable a los hermanos que lo han perdido todo en unos cuantos segundos.

Caso Albergue Las Delicias



"El orden en este albergue se dio por la planificada ubicación de las personas, por sus reglamentos y por el método en que se distribuyeron las donaciones."

El Albergue Las Delicias se convirtió en un caso digno de la atención pública al estar éste ordenado, limpio, libre de cualquier brote infeccioso y por estar los albergados en las mejores condiciones posibles. En este albergue se instaló una tienda de campaña para cada familia, se brindaban los servicios de salud necesarios para todas las personas, ayuda psicológica para niños, jóvenes y adultos, comida caliente, agua potable, ropa, abrigo e inclusive talleres vocacionales.

El Albergue contó con 150 tiendas de campaña, que fueron donadas por el sector privado. Se lograron instalar alrededor de 145 familias, la mayoría procedentes de Comasagua, Las Colinas y otras zonas afectadas de Nueva San Salvador. En total para el primer censo hubo 634 personas, de las cuales 274 eran niños menores de 14 años. En pocos días se admitieron unas cuantas familias más, alcanzando las 650 personas.

Se puede, erróneamente, argumentar que el orden de dicho albergue se debe exclusivamente al reducido número de personas albergadas, pero si se considera el tamaño del estadio, este número no está lejos de su capacidad máxima. El orden se dio por la planificada ubicación de las personas, por los reglamentos del albergue, por el método de repartición de las donaciones, entre otros. Todo esto es replicable en otros albergues, independientemente del tamaño, al formarse "pequeños albergues" con un número manejable de personas adentro del albergue de mayor tamaño.

La organización del albergue es bastante simple, dándose 3 áreas principales. La primera fue el rol que jugaron las Fuerzas Armadas al administrar el campamento. La segunda es la participación de las diferentes instituciones de salud como un solo ente coordinado. Finalmente, el rol de las ONG's y del sector privado al administrar los donativos de manera eficaz y al proveer al albergue de todo lo necesario. Pero el factor clave de todo este esquema fue el trabajo coordinado que además se dio entre las tres áreas antes mencionadas.

Rol de las Fuerzas Armadas



"El Campamento fue organizado bajo una estructura militar, pero acoplada a las necesidades civiles que se requerían para tal situación."

De acuerdo con su nuevo rol en tiempos de paz, las Fuerzas Armadas tienen el deber de auxiliar a la población civil en momentos de Emergencia Nacional. Después del terremoto del 13 de enero de 2001, las Fuerzas Armadas asumieron dicho rol al administrar el Albergue Las Delicias, con resultados sin precedentes en el país.

La orden de levantar un campamento en la Delicias fue girada por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas

Armadas en la mañana del día jueves 18 de enero de 2001. El Campamento fue organizado bajo una estructura militar, pero acoplado a las necesidades civiles que se requerían para tal situación. Se conformó una "Plana Mayor", encargada de administrar el albergue, compuesta por el Comandante del Campamento y 5 asesores. Esta estructura militar y disciplinaria fue idónea para la organización del albergue, su rápida instalación y posterior funcionamiento. Cabe señalar que en momentos de crisis sólo funciona una estructura de mando vertical, debido a varias razones, tal como que se debe actuar de una manera rápida y eficaz, sin pérdida de tiempo.

El Comandante del Campamento en este caso fue el Teniente Coronel Luis Ángel Pérez Reyes, asesorado por cinco Mayores, cada uno especialista en su área. Cada Mayor desempeñó un rol estratégico en la administración del albergue, siendo este factor precisamente una de las piedras angulares del éxito del mismo. Además, se contó con el apoyo de diferentes entidades, coordinadas por el Comandante para evitar cualquier tipo de desorden o duplicación de tareas. (Ver Anexo No. 1, Organigrama del Albergue).

Las áreas cubiertas por la "Plana Mayor" fueron las siguientes: Personal (S1), Seguridad (S2), Operaciones (S3), Logística (S4), Asuntos Civiles (S5) y Comunicaciones (S6), aunque en este último caso no se destacó a un Mayor a cargo. Todas las áreas, conjuntamente crearon la sinergia que permitió un eficiente manejo del albergue, no dejando ningún aspecto sin atender y dándose una eficiente delegación de tareas. A continuación se describe con mayor detalle

“...el Sr. Presidente de la República, pidió a FUSAL que se hiciera cargo de proveer la alimentación, el techo, el abrigo y la ropa en el albergue.”



cada una de las diferentes áreas.

S1. Personal

El área de Personal tuvo bajo su cargo cuatro áreas claves: el mantenimiento de la moral, la disciplina y orden, los aspectos religiosos y el control de los efectivos tanto militares como civiles. En el área de mantenimiento de la moral se veló porque tanto la tropa como los civiles tuvieran una moral alta mediante charlas, diversas actividades y coordinando la ayuda psicológica para los albergados. En disciplina y orden, se contempló la disciplina del albergue, estableciendo un horario de actividades (Ver anexo No. 2) para evitar el ocio y cualquier desorden que pudiera resultar como consecuencia. Además, se estipuló un reglamento para el albergue, en el cual se prohibió el consumo de todo tipo de drogas adentro del albergue, así como la prostitución, se definió una conducta sexual apropiada frente a los menores, se reglamentaron las visitas a los damnificados, se designaron áreas de comida para evitar focos infecciosos, entre otros. También se estableció un reglamento especial para mantener la disciplina de la tropa.

En los aspectos religiosos, se facilitó un capellán militar un pastor evangélico para realizar sus respectivos servicios religiosos. Con el control de efectivos, se llevó a cabo un control de todo el personal militar en el albergue, de las delegaciones extranjeras y un censo completo de todos los damnificados, que además es de vital importancia para las diferentes delegaciones médicas y demás servicios del albergue.

S2. Seguridad

El encargado del área de seguridad fue el responsable del bienestar de todas las personas en el albergue. Bajo su mando estaba la Policía Militar (PM), que actuó como una especie de policía adentro del mismo, manteniendo la paz y el orden. En caso que se cometiese un delito, la PM podía detener a los infractores y ponerlos a disposición de las autoridades correspondientes. Fueron los encargados de prestarle protección a todas las comisiones de países amigos y nacionales tanto dentro como fuera del albergue, además de tener que llevar un registro de todas las entradas y salidas del albergue.

S3. Operaciones de Patrullaje

El Mayor encargado de esta área coordinó y distribuyó todo el personal de tropa necesario para los patrullajes diurnos y nocturnos en el albergue y sus alrededores. La ventaja de esto es que se brindó seguridad a las colonias y cantones adyacentes al albergue, que en los momentos de catástrofes es crucial para evitar los pillajes, robos, etc. Además, se desplegaron posiciones permanentes tanto fuera como dentro del albergue, lo cual venía a reforzar la seguridad que brindaba la Policía Militar.

S4 Logística

El área de logística es de vital importancia en estos casos, pues es la encargada de proveer todos los medios necesarios para el adecuado funcionamiento del albergue. Entre sus responsabilidades se encontraban proveer al albergue vehículos de transporte (incluyendo repuestos y combustible), artículos de uso personal, materiales para programas no militares (de auxilio para la población civil), entre otros, además de coordinar al Batallón de Sanidad Militar. Esta área también hubiese sido la responsable de proveer la alimentación, el techo, el abrigo y la ropa en el albergue, pero en este caso el Sr. Presidente de la República, a través del Sr. Roberto Murray Meza y del Sr. Ministro de la Defensa Nacional, pidió a FUSAL que se hiciera cargo de esta responsabilidad.

Esta área es la que debía básicamente coordinar a todas las instituciones públicas y/o privadas que quisieran colaborar en el albergue, para que se hiciera todo de una manera ordenada y coordinada. En caso de que por alguna razón ninguna institución hubiese dado la colaboración en las áreas de alimentación y salud, por lo general se podía contar con el apoyo de los cuarteles y del Batallón de Sanidad Militar. Lo que si hay que reconocer es que posteriormente, el presupuesto asignado al ramo de Defensa puede entrar en aprietos.

S5 Asuntos Civiles

Es la responsable de la toma de conciencia de que el albergue es ocupado por civiles, que por lo tanto no podía ser tratado como campamento militar. Entre sus responsabilidades se encontraban el control interno del albergue, los aspectos de prensa (para evitar cualquier tipo



“Las tiendas se organizaron en 4 polígonos ubicados del centro del estadio hacia el norte, cada uno con sus respectivas calles y avenidas.”

de desinformación), la coordinación con las ONG's nacionales e internacionales para suplir las necesidades del albergue y colaborar con el área de Personal para el establecimiento de normas de conducta social apropiada. Ellos fueron básicamente los encargados de las Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas. Cabe señalar que esta área cuenta ya con manuales, tales como el FM-41-10 "Operaciones de Asuntos Civiles" y el "MD-105-1" y con experiencia en la organización adecuada de campamentos y albergues. Además, se diseñó un plan de evacuación para el albergue, el "Plan de Evacuación del Personal Damnificado del Albergue #2 Las Delicias, Ante Casos de Desastres Naturales", en caso de que hubiese que abandonarlo debido a una nueva catástrofe.

S6 Comunicaciones

Aunque en este caso no se destacó a nadie a cargo del área de comunicaciones, se contó con el equipo necesario para poder comunicarse con otras instituciones civiles o militares. En casos de desastres, por lo general no se cuenta con los servicios básicos de telefonía, por lo que los

radios y otros equipos de comunicación de las Fuerzas Armadas pueden resultar vitales.

Una vez conformada la Plana Mayor, y sabiendo que materiales se tenían, en este caso las tiendas de campaña y colchonetas donadas por el sector privado, el estadio, entre otros, se organizó el campamento de tal manera que se aprovechara al máximo el espacio y los recursos con los que se contaba. (Ver anexo No. 3, Mapa del Albergue).

Las tiendas se organizaron en 4 polígonos, ubicados del centro del estadio hacia el norte: el Barrios, el Atlacatl, el Arce y el Monterrosa, cada uno con sus respectivas calles y avenidas. Cada casa de cada polígono estaba numerada, lo cual facilitó el control, el censo, y permitió que cada familia hasta pudiera incluso recibir correspondencia. Se ubicó también en la parte norte el Comando Central o Centro de Mando donde se encontraba la Plana Mayor, debido a que esta zona estaba situada cerca de la entrada y contaba con la mejor vista y acceso a puntos estratégicos. Se destinaron áreas especiales para las delegaciones de países amigos, para el área médica, un área de recreación y de comida, un área para los sanitarios, lejos de los puntos de recepción de donativos y de comida, además de áreas para duchas y los lavaderos, con sus respectivos desagües. En la parte sur se ubicó a FUSAL, la ONG encargada de proveer la alimentación, la ropa y otros artículos de primera necesidad.

Como puede verse en este caso, una estructura bien definida, la eficiente asignación de tareas, e inclusive la verticalidad de la estructura fueron factores

clave para el manejo del albergue, lo cual permitió que este albergue fuera calificado como "modelo".

Dada la situación descrita anteriormente de la organización existente en las Fuerzas Armadas, se perciben varias ventajas de que éstas manejen un albergue en casos de desastre:

1. Las Fuerzas Armadas son una institución que sabe que una de sus responsabilidades primordiales es velar por el bienestar de toda la población, sin ninguna excepción.
2. La estructura de la "Plana Mayor" no deja ningún detalle al azar, al estar las tareas bien definidas y coordinadas se sabe que todos los aspectos necesarios para el buen manejo del albergue están cubiertos.
3. Un albergue administrado por las Fuerzas Armadas cuenta con:
 - Seguridad
 - Orden
 - Control
4. Las Fuerzas Armadas ya cuentan con la logística necesaria y el conocimiento para manejar un albergue de forma eficiente, lo único que necesitan para hacerlo es "la orden".

Como se observa, las Fuerzas Armadas ya han demostrado que han sabido responder eficientemente ante este tipo de emergencias, y citando al Mayor Flores del CALFA, "Lo único que necesitaremos son los medios". Esto debe de ser aprovechado para el bien de nuestros compatriotas damnificados en cualquier tipo de catástrofe, para que se les pueda dar un lugar digno donde reponerse de la tragedia ocurrida.

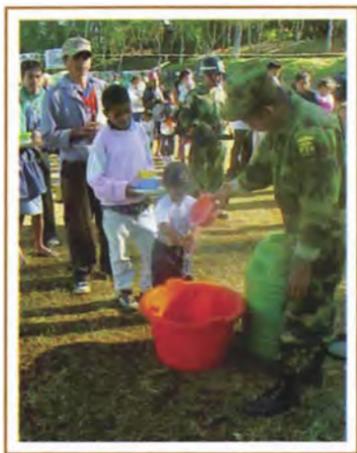
Área de Salud



"Al coordinarse los epidemiólogos dominicanos y salvadoreños, se monitoreó de una manera eficiente que las epidemias tan comunes en este tipo de refugio, tal como la diarrea y el cólera, no fueran una amenaza."

El sector salud estuvo a cargo de un grupo de instituciones nacionales y extranjeras, quienes de manera muy sensata decidieron unirse y formar un equipo de trabajo que mejoró la administración de recursos.

El Ministerio de Salud y Asistencia Social de El Salvador, máxima entidad en este ramo en nuestro país, coordinó a las diferentes instituciones que prestaban algún servicio de salud en el Albergue. Esto constituyó la base para la eficiente asignación de recursos en esta área.



"Las diferentes instituciones crearon además diferentes campañas de salud que dieron excelentes resultados. Por ejemplo, se aprovechó que se debía hacer sólo dos colas para repartir la comida, así que todos debían lavarse la manos a media fila con agua clorada."

Se creó una Comisión de Salud para el albergue, donde estaban representadas toda las delegaciones de salud, en este caso el Ministerio de Salud, el ISSS, un contingente del Batallón de Sanidad Mexicano, la Cruz Roja Dominicana, Militares de Republica Dominicana, FUSAL y el Batallón de Sanidad Militar Salvadoreño, coordinados por el Ministerio de Salud. En un principio se reunían diariamente, para coordinar los diferentes esfuerzos en salud y para no malgastar recursos duplicando esfuerzos.

Cada una de estas instituciones contaba con doctores que brindaban consulta, con un equipo de prevención, epidemiólogos y una farmacia. En lo referente a las consultas, se combinó a todo el recurso humano con que se contaba y se designó un centro de consulta atendido por los diferentes médicos de todas las instituciones. Se crearon diferentes turnos, logrando así repartirse entre todos el trabajo. Al haber una sola clínica, se evitó que una persona pasara consulta con todos los médicos de las distintas delegaciones.

Al coordinarse los epidemiólogos dominicanos y salvadoreños, se monitoreó de una manera eficiente que las epidemias tan comunes en este tipo de refugio, tal como la diarrea y el cólera, no fueran una amenaza. Debido a que era necesario administrar de manera eficiente los recursos disponibles, se decidió que en lo referente a las medicinas se formara una sola farmacia para el refugio, manejada por un encargado designado para la Comisión de Salud. Así, se evitó que alguna persona inescrupulosa adquiriera más del medicamento necesario yendo de farmacia en farmacia.

El orden en las consultas, el censo adecuado de los pacientes y el control de los medicamentos gracias al trabajo en equipo, entre todas las delegaciones involucradas, fue la mejor manera de administrar el Sector de Salud. Así, se puede observar que al ponerse las fortalezas de todos los colaboradores trabajando por un objetivo común, en vez de cada uno por separado, se obtiene una mayor eficiencia en el manejo de un

"Cada cierto tiempo se les dio a los albergados pastillas desparasitantes mientras hacían cola para comer, debiendo tomarla frente a los doctores."



tema tan delicado como éste en situaciones de emergencia nacional.

Las diferentes instituciones crearon además diferentes campañas de salud que dieron excelentes resultados. Por ejemplo, se aprovechó que se debía hacer sólo dos colas para repartir la comida, así que todos debían lavarse las manos a media fila con agua clorada. Cada cierto tiempo se les dio a los albergados pastillas desparasitantes mientras hacían cola para comer, debiendo tomarla frente a los doctores. Además, se dieron charlas de medicina preventiva a los jefes de familia, entre otras actividades.

Rol de las ONG's y del Sector Privado



"FUSAL se hizo responsable de toda la alimentación de todas las personas en el albergue, incluyendo a las delegaciones y Fuerzas Armadas. Se repartían alrededor de mil raciones calientes por tiempo de comida, haciendo tres mil raciones alimenticias al día."

En el Albergue Las Delicias, las ONGs y el sector privado jugaron un papel sumamente importante. Donaron las 150 tiendas de campaña necesarias para el montaje del albergue, se hizo cargo de la alimentación, de administrar los donativos, de proveer todo lo que fuese necesario en el albergue, tal como materiales para construir duchas y lavaderos, entre otros. En este caso, fue la Fundación Salvadoreña para la Salud y el Desarrollo Humano, FUSAL, una ONG dedicada a trabajar en el área de salud y a promover el desarrollo humano en diferentes partes

del país, tales como San Julián, Izalco y la Bahía de Jiquilisco, la que se encargó de suplir las diferentes carencias en el albergue. Desde el terremoto del 13 de enero de 2001, FUSAL funcionó como un centro de acopio, recibiendo donaciones tanto nacionales como internacionales, preparando canastas básicas de alimentos y repartiéndolos en las zonas más afectadas de todo el país. Además, se hizo cargo de la alimentación, salud y otras necesidades básicas del albergue ubicado en el estadio de Las Delicias, inclusive cuando los damnificados estaban albergados temporalmente en el Centro Recreativo del BCR y en el Polideportivo.

Las tiendas de campaña fueron factor clave para el eficiente funcionamiento de este campamento. La procedencia de estas tiendas es interesante: la empresa Philip Morris Inc., a través de su filial Tabacalera de El Salvador, donó el dinero necesario para la compra de las tiendas a AmeriCares, una institución norteamericana dedicada a ayudar en este tipo de desastres, que a su vez las donó a la Orden de Malta. Así, esta última entregó las tiendas a las Fuerzas Armadas para que ellos las instalaran de la manera que fuese más conveniente para mantener el orden en el campamento.

FUSAL se hizo cargo de varios aspectos del albergue. El primero, y quizá uno de los más importantes, fue el de la alimentación. FUSAL se hizo responsable de toda la alimentación de todas las personas en el albergue, incluyendo a las delegaciones y Fuerzas Armadas. Se repartían alrededor de mil raciones calientes por tiempo de comida, haciendo tres mil raciones alimenticias al día.



"Las tiendas de campaña fueron factor clave para el eficiente funcionamiento de este campamento."

En un principio se creyó que esta ayuda duraría un mes, pero a la fecha de esta publicación aun continúa brindándose. La ventaja de que la comida se repartiera caliente fue evitar que cada quien cocinara sus alimentos por aparte, asegurándose así la calidad e higiene de los alimentos. Otro aspecto fue el de proveer ropa y frazadas para los albergados. Esto se hizo clasificando todos los donativos de ésta índole en el almacén central, preparando bolsas de ropa por familia y canalizando los donativos a las diferentes familias de los albergues.

FUSAL clasificó todos los donativos recibidos, tanto en FUSAL como en el albergue, para poder distribuirlos de una manera eficiente y según las necesidades de cada familia. Para esto se hizo uso del Censo Etario, para saber que necesidades específicas se tenían en cada tienda y poder así proveer adecuadamente a cada familia. Para esto, además se instaló una mini despensa en el Albergue para poder proveer a los albergados y de ser posible a las delegaciones de las cosas más básicas, tal como artículos de higiene personal, botellas de agua, pampers, entre otros. En coordinación con la UCA, los psicólogos de FUSAL crearon programas de ayuda psicológica para los damnificados.



"FUSAL se encargó de proveer los materiales necesarios a una maestra que residía en el albergue para montar una pequeña escuela para niños. La idea era tratar de evitar el ocio, y hacer sentir a las personas albergadas, seres productivos otra vez."

Se crearon programas de salud materno-infantil en coordinación con otras instituciones, y también se implementaron programas de alimentación para los neonatos.

Para involucrar e incorporar el esfuerzo de las personas, FUSAL proveyó los materiales necesarios para armar las duchas y lavaderos, con sus respectivas canaletas para evitar el estancamiento del agua. Además, se encargó de impartir talleres de reinserción social para los adultos. La idea fue capacitar a las personas sin empleo, aprovechando su estadía en el albergue, en diferentes trabajos, tal como en cortes de pelo, panificación, escuela de meseros, entre otros, para hacerles más fácil el hecho de poder buscar trabajo para poder rehacer de nuevo sus vidas. También se crearon programas de recreación para los albergados, tal como actividades culturales con la

colaboración de CONCULTURA, entre otros. Para los niños, se contó con el apoyo del Kinder Utila para montar un Kinder en el Albergue. Además, se encargó de proveer los materiales necesarios a una maestra que residía en el albergue para montar una pequeña escuela para niños. La idea era tratar de evitar el ocio, y hacer sentir a las personas albergadas, seres productivos otra vez.

Otro aspecto importante es que se promovió que las personas albergadas se organizaran en diferentes grupos. Primera, había representantes por polígonos, quienes se reunían periódicamente con los mandos militares y representantes de FUSAL para tratar de solventar los problemas y/o carencias que ellos pudiesen tener. Se crearon comisiones de limpieza, entre otras, por polígono y se dotaron de los implementos necesarios para mantener limpio el albergue. Se crearon comisiones de señoras con la habilidad de tortear y se dotaron con una plancha donada por Maseca que además donó una provisión de harina suficiente para dos meses, para que ellas mismas ayudaran con la elaboración de sus alimentos.



"FUSAL proveyó los materiales necesarios para armar las duchas y lavaderos, con sus respectivas canaletas para evitar el estancamiento del agua."

Otras empresas tuvieron un rol importante en el albergue. Del Sur se encargó de la instalación del tendido eléctrico y de luces, al día siguiente de montado el albergue. CONASOL se encargó de arrendar los servicios sanitarios y su correspondiente mantenimiento durante los primeros 30 días, haciéndose FUSAL cargo del gasto por todo el tiempo restante en que operó el albergue. ANDA, siendo una empresa gubernamental, se encargó de abastecer con tanques plásticos para guardar el agua y pipas para llenarlos cada cierto tiempo. Para el manejo de la basura, Bayer de El Salvador y FUSAL hicieron un donativo de varios basureros para el albergue, además de la correspondiente concientización a los damnificados de la importancia de evitar focos infecciosos. El tren de aseo municipal fue el encargado de retirar la basura del estadio.

Como un paso más allá de su responsabilidad social, FUSAL ha diseñado un plan para proveer de casa a las personas del Albergue. Se obtuvo, mediante una donación, un terreno en Ciudad Arce donde se construyeron 120 casas, para las familias residentes en el albergue. Las casas son prefabricadas con duralum, un tipo de lámina que aísla el calor. Cada casa cuenta con piso de cemento, dos cuartos, un corredor, una letrina y los servicios básicos de agua y luz. FUSAL y las Fuerzas Armadas son las encargadas de recaudar los fondos necesarios para el proyecto.

Modelo Genérico



"En los países latinoamericanos, la institución para administrar un albergue sería la Fuerza Armada, ya que cuenta con todo el conocimiento en la administración eficiente de campamentos, que fácilmente puede ser modificada para el caso de albergues civiles."

Administración

El albergue debe de ser administrado por una institución que ya cuente con la experiencia y la organización logística. En los países latinoamericanos, tal institución sería la Fuerza Armada. Ellas cuentan con todo el conocimiento en la administración eficiente de campamentos, que fácilmente puede ser modificada para el caso de albergues civiles. Nuestra sugerencia es que ellos se hagan cargo de todo lo que concierne a organización, administración y seguridad en el albergue.

Para evitar problemas en la cadena de mando, se debe de dar una estructura vertical, siendo un buen ejemplo el organigrama que se utilizó en el "Albergue Las Delicias" (Ver Anexo No. 1).

Reglas y Disciplina

El administrador del albergue debe dejar claro ciertas reglas para mantener el orden en el albergue y evitar problemas. Entre éstas pueden estar el designar una sola área para comer, el prohibir bebidas alcohólicas, entre otras.

Censo

Es primordial levantar un censo de todas las personas del campamento. Primera, se debe saber cuántas personas están en el albergue para la logística, debe haber un censo etario, para saber cuántos de ellos son bebes, niños, mujeres embarazadas, entre otros, para poder suplir sus necesidades especiales. Se debe saber cuántas personas están en cada tienda, para evitar el hacinamiento e inclusive, para conocer a los ocupantes de cada tienda.

Salud

En el área de salud, el ministerio a cargo de dicho ramo debería ser el encargado de coordinar a todas las instituciones que deseen prestar ayuda en este ramo. Esto incluye tanto a las instituciones nacionales como a las internacionales. Si todas están coordinadas bajo un solo mando, se evitan problemas de duplicación de esfuerzos, se optimizan sus recursos y se le presta una mejor atención a los albergados.

Se deben tomar muy en cuenta las áreas de epidemiología, medicina preventiva, limpieza e higiene de las personas, entre otras.

Alimentación, abrigo y otros

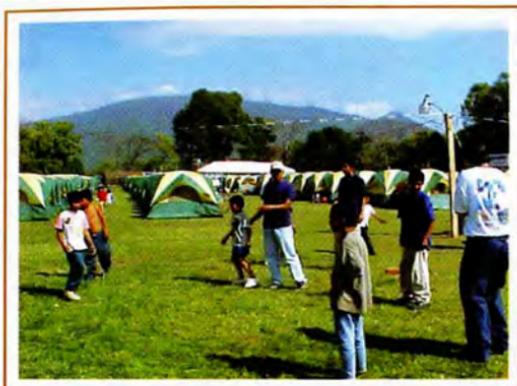
Las ONGs podrían hacerse cargo de la alimentación de los albergues, de administrar los diferentes donativos y de buscar el apoyo del sector privado. Una o varias empresas podrían apadrinar a un albergue y velar por la alimentación y abrigo de las personas en el albergue canalizando su ayuda a través de las ONGs. Se ha demostrado que ellos saben optimizar los recursos, y siempre en momentos de emergencia muchas empresas quieren colaborar, aquí es donde lo pueden hacer de la mejor manera.

Techo, agua, electricidad

Lo óptimo sería que el país contara desde ya con un stock de tiendas para poder afrontar cualquier tipo de situación, en especial en épocas lluviosas. El agua puede ser provista por la empresa de agua, quien puede prestar contenedores de agua y suministrarla por pipa. Ésta también puede ser donada por diferentes empresas. La electricidad puede ser instalada por la empresa que abastece a la localidad del albergue y eventualmente ser pagada por otros donantes.

Actividades y Talleres de Reinserción

Es recomendable que se estipule un horario de actividades para que las personas se sientan útiles y productivas. Para las personas en edad de trabajar y que



"En el albergue, puedan realizarse talleres de reinserción social, así, se les puede dar herramientas para que empiecen una nueva vida de la manera más digna posible."

han perdido su empleo o no tienen ocupación, pueden colaborar en actividades de instalación del albergue, puedan realizarse talleres de reinserción social, así, se les puede dar herramientas para que empiecen una nueva vida de la manera más digna posible, con empleo. Para los niños, por ejemplo, se puede instalar un Kinder y para los jóvenes, actividades que los mantengan ocupados, tal como partidos de fútbol.

Organización Comunitaria

Se debe de fomentar que las personas en el albergue se organicen en diferentes comités, para que ellos mismos empiecen a colaborar y a aportar en la medida de sus posibilidades al buen funcionamiento del albergue. Primero, se deben organizar los comités por polígonos, para que ellos traten de resolver los problemas que se presentan en sus áreas. Además debe haber un comité del albergue, donde estén representados todos los polígonos,

que se reúne con las diferentes autoridades y entidades que les pueden ayudar a solventar sus problemas. Estos comités sirven en doble vía, permite a las autoridades hablar de manera directa con los representantes de los albergados en caso de que se den problemas y viceversa. También deben hacerse comités de limpieza, de cocina, entre otros, para que ellos mismos empiecen a tener una participación más activa en el quehacer diario del albergue. Todo esto viene a complementar el orden ya establecido y a mejorar la organización.

Conclusiones

1. El manejo del Albergue Las Delicias a cargo de las Fuerzas Armadas, en coordinación con FUSAL, dio excelentes resultados, al ser una institución excelente en ordenar y disciplinar la otra en gerenciar, proveer y administrar.
2. Aunque cuentan con el conocimiento logístico, las Fuerzas Armadas no cuentan con un stock de tiendas, medicinas u otros elementos necesarios para montar un albergue.
3. En una situación de emergencia, para el correcto funcionamiento del albergue, debe de existir una cadena de mando vertical y una delegación de tareas clara y lógica desde un principio.
4. Cuando se busca algún reconocimiento político en estas situaciones, se vuelve más difícil manejar un albergue, por lo que debe ser una institución apolítica la que se encargue de manejarlo.
5. El rol que juegan las ONG's y el sector privado es vital para el funcionamiento adecuado del albergue, compatible con su responsabilidad social en casos de desastre. Este fue el caso de FUSAL, CONASOL, ANDA, Del Sur, entre otras.
6. Casi siempre en el sector salud existe más de una institución dispuesta a colaborar, por lo que la coordinación, en este caso bajo el Ministerio de Salud

es el factor clave para el eficiente manejo de esta área en un albergue y evita que se dupliquen esfuerzos y se desperdicien recursos, que dicho sea de paso son escasos.

7. Es de suma importancia el tratar de fomentar la colaboración de los albergados en los quehaceres del albergue, para que ellos se sientan personas útiles y productivas de nuevo.

8. Si se aprovecha el poco lado positivo de la catástrofe, se puede crear una fuerza laboral productiva al impartir diferentes talleres de reinserción social a los damnificados y crear nuevos polos de desarrollo al reubicarlos cerca de nuevas fuentes de empleo, tal como zonas francas.

Recomendaciones

1. Las Fuerzas Armadas cuentan con el conocimiento logístico necesario para instalar y administrar un albergue, por lo tanto el país debe aprovechar este conocimiento y delegar en ellos la administración de los albergues en el futuro y/o la responsabilidad de capacitar a instituciones en el manejo de los mismos.
2. Se debe replicar modularmente, la organización de campamentos (en base al esquema descrito para el albergue Las Delicias) en albergues de mayor tamaño.
3. El país es sumamente vulnerable a desastres naturales tales como terremotos, desbordamiento de ríos y tormentas tropicales, y sabemos casi con certeza que en el futuro va a ocurrir otro desastre natural. Por esto, se debe destinar una cantidad anual a la compra de un stock de tiendas de campaña y otros implementos necesarios para instalar y manejar un albergue. Este stock se debería mantener almacenado en los cuarteles de todo el país, supervisado por alguna entidad, como el COEN, para que las Fuerzas Armadas puedan reaccionar de inmediato en la instalación de los albergues.
4. Cada Municipio debe identificar, a priori, los posibles "Centros de Recepción de Damnificados" y comunicarlo a la población, donde en caso de emergencia, deberán presentarse los damnificados,

como los posibles lugares para albergues. En el momento de la catástrofe los damnificados serán reunidos en un lugar, se les dará atención y serán censados, mientras los militares levantan los albergues y al estar éstos ya funcionales, los refugiados podrán ser enviados a los albergues, de forma ordenada.

5. Se debe identificar desde ya qué ONG's pueden hacerse cargo de los distintos albergues, para que el tiempo de reacción e instalación del mismo sea el mínimo posible y además, se pueda empezar a capacitar al personal desde ya en el manejo de albergues.
6. Cada Albergue debe contar con un sistema computarizado SUMA (Supplies Management) para el correcto manejo y contabilización de los donativos. En caso de catástrofe no hay suministro de energía eléctrica y puede haber problema para encontrar personal capacitado, ésta debe ser una responsabilidad más del personal de la Fuerza Armada.
7. Se debe de desarrollar un programa de computación que facilite el censo de los damnificados, que pueda ser instalado en los "Centros de Recepción de Damnificados" como en los albergues por la Institución Armada u otra entidad.

Anexo 1

Organigrama del Albergue Las Delicias



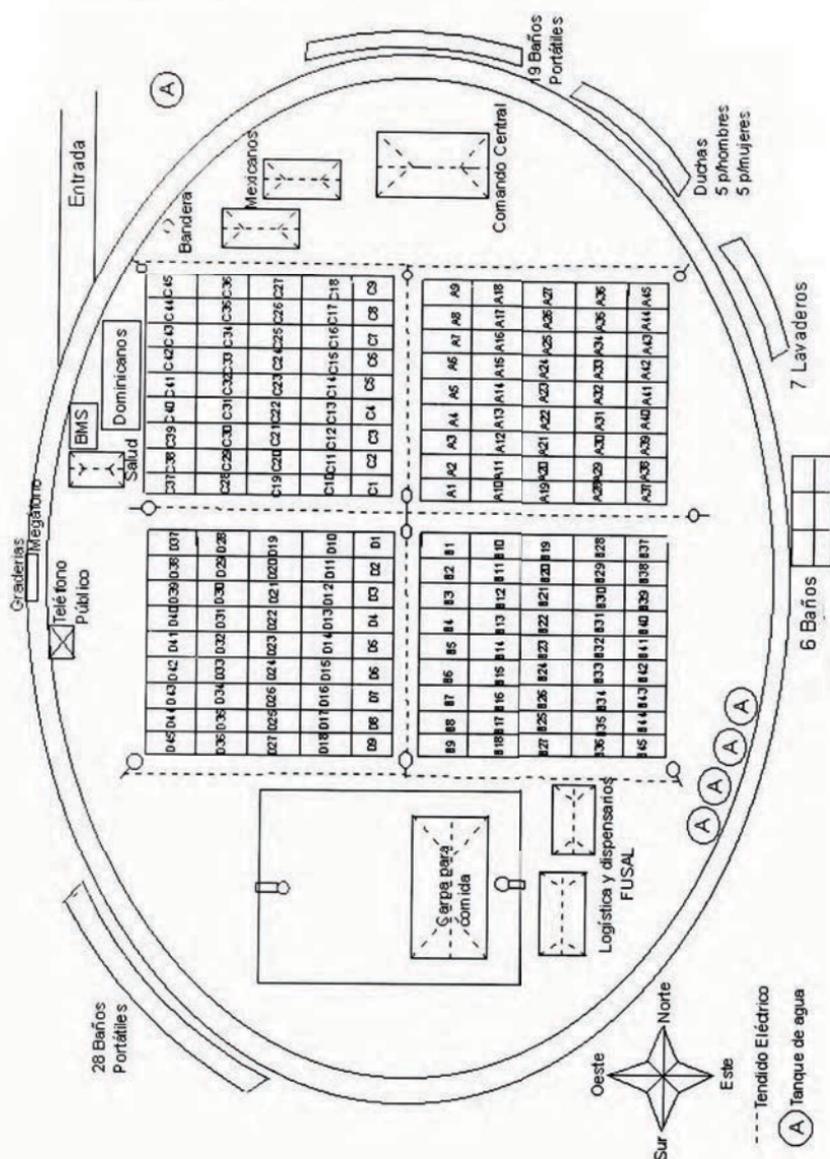
Anexo 2

Horario de Actividades del Albergue Las Delicias

Horas	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
06:30-07:00	Levantada y aseo personal	Levantada y aseo personal	Levantada y aseo personal				
07:00-07:30	Aseo de áreas	Aseo de áreas	Aseo de áreas				
07:30-08:30	Desayuno	Desayuno	Desayuno	Desayuno	Desayuno	Desayuno	Desayuno
08:30-12:00	Salud Menial Adolescente (UCA)/ Consulta Médica/ Kinder (Uñita)/Salud Física Adultos	Salud Menial Adultos (Las Dignas)/ Consulta Médica/ Educación Física Niños	Salud Menial Adolescente (UCA)/ Consulta Médica/ Kinder (Uñita)/Salud Física Adultos	Salud Menial Adolescente (UCA)/ Consulta Médica/ Educación Física Adultos	Salud Menial Adolescente (UCA)/ Consulta Médica/ Kinder (Uñita)/Salud Física Adultos	Instituciones o empresas que soliciten hacer una actividad previa solicitud y autorización	Evangelización Católica (Arzobispado)
12:00-13:00	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo
13:00-14:00	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión
14:00-16:30	Talleres • Panadería • Bordado • Corte de cabello • Pintura • Esc. De Meseros	Talleres • Panadería • Bordado • Corte de cabello • Pintura • Esc. De Meseros	Talleres • Panadería • Bordado • Corte de cabello • Pintura • Esc. De Meseros	Talleres • Panadería • Bordado • Corte de cabello • Pintura • Esc. De Meseros	Talleres • Panadería • Bordado • Corte de cabello • Pintura • Esc. De Meseros	Celebración de cumpleaños de niños y adultos (Turnado)	Terapia Espiritual Proyecto RUT (Evangelico)
16:30-17:30	Misa y Culto	Misa y Culto	Misa y Culto				
17:30-18:30	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena
18:30-21:00	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión	Televisión
21:00-06:30	Descanso	Descanso	Descanso	Descanso	Descanso	Descanso	Descanso

Anexo 3

Mapa del Albergue Modelo Las Delicias



Créditos

Por su apreciable tiempo y colaboración,

Coronel Milton Antonio Andrade, Fuerza Aérea

Teniente Coronel Luis Ángel Pérez Reyes,

Ejecutivo de Primera Brigada

Mayor Gustavo Guadalupe Fuentes Quintanilla,

Comando de ingenieros

Mayor Jorge Miranda, Escuela de Comando

Mayor Rafael Ernesto Flores, CALFA

Mayor Eduardo Chacón, CALFA

Teniente de Aviación Ludín Antonio Castillo Calderón, Fuerza Aérea

Subteniente Rodolfo Víctor de León Hidalgo, CODEN

José Ernesto Cruz, Cruz Roja Dominicana

Dr. Héctor Amaya, Ministerio de Salud

Lic. Celina de Choussy, FUSAL

Lic. Beatriz Carvajal, FUSAL

Ing. Carlos Adrián Rodríguez, FUSAL

Lic. Yanira de López, FUSAL

Colaboradores en la investigación,

Diego Miranda, Egresado, ESEN

Roció Baños, Primer año, ESEN

Javier Orellana, Segundo año, ESEN

Nelly Martínez, Segundo año, ESEN

Colaboradores con las fotos:

Roberto Ash, Segundo año, ESEN

Álvaro Avendaño, Segundo año, ESEN

Roció Baños, Primer año, ESEN

Javier Orellana, Segundo año, ESEN

Nelly Martínez, Segundo año, ESEN

Elaboración de mapas:

Rocío Baños, Primer año, ESEN

Por sus comentarios:

Licda. Mirna Liévano de Marques

Dr. Daniel Wisecarver

Sra. Ana Lidia de Flores

Lic. Beatriz Carvajal

Elaboración:

Personal de la Escuela Superior de

Economía y Negocios

Diseño y diagramación:

Vicky Canjura de Benavides

La ESEN consideró conveniente documentar el caso del "Albergue Las Delicias" por ser considerado este albergue como "un modelo" y por no existir ninguna documentación sobre el manejo de albergues anteriores, en caso de terremotos, huracanes u otros desastres. Lo importante de toda esta experiencia es que se conozca de ella, para poder estar preparados ante cualquier emergencia futura, para poder reaccionar rápidamente, de una manera organizada y planificada. Este documento pretende contribuir a la "memoria histórica" que pueda ser aprovechada en calamidades futuras.



**ESCUELA SUPERIOR DE
ECONOMÍA Y NEGOCIOS**
FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR



Fundación Salvadoreña
para la Salud y el Desarrollo Humano